

EDITORIAL

Que siga floreciendo el libre pensamiento

Me voy a dar el lujo de usar a mi antojo el término libre pensamiento y no conforme con eso, voy a seguir tomándome atribuciones lingüísticas, y afirmaré que los y las autoras de este número de Monográfica son librepensadores y librepensadoras. El Diccionario de la Real Academia define librepensamiento como “doctrina que reclama para la razón individual independencia absoluta de todo criterio sobrenatural”. Entendida así, resulta anacrónico hablar de librepensamiento hoy, cuando habitamos un mundo fundado en la era de la razón en el que las personas tenemos abiertos todos los caminos para hacer lo que queramos. O sea, por qué seguir afirmando el librepensamiento si éste ya triunfó y este triunfo se llama Modernidad. Pero las cosas no son tan simples. Por lo menos desde Nietzsche en adelante, los críticos de la Modernidad han denunciado que la supuesta neutralidad de la razón y la verdad son, en el fondo, instrumentos de control. Yo estoy de acuerdo con ellos. En cambio, no comparto algunas de las implicaciones de esas críticas, como la de abandonar la razón como herramienta para conocer y habitar el mundo. No es la única ni necesariamente la más importante, pero sí la más imprescindible. Sea que afirmemos que la Modernidad es un proyecto incompleto o, por el contrario, proclamemos con gusto que es un proyecto en bancarota, creo que la capacidad de pensar libremente sigue siendo vital. Aun cuando el pensamiento nos lleve a encontrarnos con eso sobrenatural que despreciaban los primeros modernos (la mayoría hombres, por eso uso el masculino) o que el mismo pensamiento critique el pensamiento, revelando hasta qué punto éste puede perpetuar la opresión. Dicho de otro modo, lo que estoy afirmando es la necesidad de contar con la herramienta, bien calibrada, siempre a mano, que nunca puede faltar en la mochila, la alforja, la cartera, el bolsillo, el banano, lo que sea que usemos para llevar con nosotros lo que es esencial.

Afirmo que ese es el tremendo potencial transformador que puede tener el paso por la universidad: el potencial de entrenar, enriquecer, complejizar nuestra capacidad de pensar. Ya lo dije: no es lo único que necesitamos saber hacer, pero cuando ganamos cierta práctica en ello, cuánto más profunda se vuelve nuestra experiencia. A veces teñida de gris otras veces pintada con flores, pero profunda siempre. Tuve un profesor en el colegio que hablaba del jardín interior, refiriéndose precisamente a eso: ese espacio íntimo, inalienable en el que nos

habitamos y en el que habita nuestro pensamiento. Desde mi punto de vista, las monografías que hacen los estudiantes de Bachillerato son como un gran ramillete que se arma con las flores que provienen de esas decenas de jardines. Algunas apenas un botón, otras plenamente florecidas. Todas cultivadas al filo del riesgo, porque es riesgoso el segundo año en Bachillerato. Y el riesgo también acechaba a los librepensadores modernos, a Giordano Bruno lo quemaron por librepensar. Otros son los riesgos que enfrentamos hoy, sin duda. Pero sigue siendo riesgoso vivir y librepensar ¡Y las personas que aceptaron la invitación a publicar su monografía, qué arriesgadas! ¡Amantes del peligro! Volver a mirar la flor que produjeron al final de su segundo año, en medio de un vendaval de pruebas, trabajos y cálculos de promedios. Mirarla ahora críticamente, podarla, ajustarla, acompañarla y verla florecer nuevamente, en forma de artículo. Espero que esta experiencia de autoría les haya dejado el gusto por seguir librepensando: ¡Adelante con ello!

El ramillete de esta cuarta edición de Monográfica inicia con una reflexión hacia adentro de Bachillerato que indaga en las **prácticas docentes para incluir a estudiantes neurodivergentes**. Luego, distintos abordajes sobre la salud se despliegan en dos artículos: el primero, sobre las **bases neurocientíficas del comportamiento humano**; y el segundo, sobre el **aporte del reino Fungi** al bienestar. A continuación, el artículo sobre **las redes sociales y su incidencia en la construcción del poder político** y luego uno sobre los **efectos de la sexualización en las niñas**, que abre la primera de cuatro miradas sobre los temas de género. Le sigue la investigación sobre los **sesgos en el diagnóstico del autismo en mujeres**. Se suma el artículo que se centra en los factores que explican **la baja natalidad en Corea del Sur** y luego el **análisis psicológico y filosófico de Taylor Swift**. Esta edición cierra con una mirada hacia un afuera que es también interior en el artículo sobre **Las Dos Fridas** de **Las Yeguas del Apocalipsis**.

Por M.^a Beatriz Cifuentes O.